

Los tópicos creados a través de las relaciones entre la arqueología y la sociedad

Edurne Remírez Lacalle
Universidad de Granada

edurneremi@hotmail.com

RESUMEN

En ocasiones se ha implantado y generalizado entre la sociedad, la idea de una arqueología llena de aventuras, misteriosa, cuyo objetivo se cree que es estudiar grandes culturas con evidencias monumentales y tesoros. Las posibles causas de la desorientación de la ciudadanía ante la arqueología, podrían estar, por un lado, en los medios más directamente relacionados con la sociedad cómo pueden ser: la televisión, el cine, periódicos, revistas, Internet, y las nuevas figuras surgidas tras el desarrollo del turismo cultural.

Por otro lado, es importante tener en cuenta el papel que juegan en las relaciones entre arqueología y sociedad la figura de los profesionales de la arqueología y la de las administraciones, para entender de qué manera influyen ambos en la idea que se ha creado sobre la arqueología en la sociedad.

Palabras clave:

Arqueología. Patrimonio. Sociedad. Difusión.

ABSTRACT

It has been established and generalized among the society, the idea of an adventurous and mysterious archaeology that its principal objective is believed to be the study of important cultures with their monumental evidences and treasures. The possible causes of this confusion could be for a first side, the media more directly related to the society: television, cinema, newspapers, magazines, Internet, or school.

On the other hand, it is important to consider the role that archaeological professionals and the administration plays in the relations between archaeology and society, in order to understand how they both can influence the idea of archaeology that has been created in the society.

Keywords:

Archaeology. Heritage. Society . Spreading.

Rebut: 1 septembre 2010; Acceptat: 1 decembre 2010

RESUM

En ocasiones s'ha implantat i generalitzat entre la societat, la idea de una arqueologia plena d'aventures, misteriosa, es creu que amb l'objectiu d'estudiar grans cultures amb evidències monumental i tresors. Les possibles causes de la desorientació de la ciutadania davant l'arqueologia, podrien estar, d'una banda, en els mitjans més relacionats directament amb la societat com poden ser; la televisió, el cinema, diaris, revistes, Internet, i les noves figures sorgides després del desenvolupament del turisme cultural.

D'altra banda, és important tenir en compte el paper que juguen les relacions entre l'arqueologia i la societat la figura dels professionals de l'arqueologia i la de les administracions, per entendre de quina manera influeixen totes dues idees que s'ha creat sobre l'arqueologia en la societat.

Paraules Clau:

Arqueologia, Patrimoni, Societat, Difusió

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas se ha avanzado de manera notable en las investigaciones arqueológicas, se han desarrollado un nutrido y variado número de iniciativas que constituyen una muestra de la entidad que ha alcanzado la arqueología. Se han consolidado reuniones científicas, debates, se han desarrollado un gran número de tesis doctorales y proyectos de investigación. Ahora bien, encontramos que a veces existe en la sociedad una idea un poco distorsionada sobre la arqueología, parece que no está muy claro qué es la arqueología o en qué consiste el trabajo de un arqueólogo/a.

Las posibles causas de esta imagen que se tiene de la arqueología, podrían estar, por un lado, en el tratamiento que se le da a la arqueología en los medios más directamente relacionados con la sociedad cómo pueden ser: la televisión, el cine, periódicos, revistas, Internet, o la escuela. Asimismo, el desarrollo del turismo cultural y las nuevas estrategias de la novedosa museología están incluyendo en el modo de percibir el patrimonio arqueológico y la arqueología, por la sociedad.

Por otro lado, no podemos olvidar el papel que juegan en las relaciones entre arqueología y sociedad la figura de los profesionales de la arqueología y la de las administraciones, ambos

sectores, de igual forma, influyen con sus actos y sus intereses en la práctica arqueológica y en la imagen que se proyecta de la misma a la sociedad.

ÁMBITOS MÁS CERCANOS DONDE LA POBLACIÓN SE RELACIONA CON LA ARQUEOLOGÍA.

Si nos paramos a observar la forma en la que la arqueología aparece presentada ante la población, podemos tener unas pistas que nos pueden guiar y hacer comprender qué puede pensar la gente sobre la arqueología y por qué.

Podemos destacar cómo ámbitos más directo dónde la población se relaciona con la arqueología: la televisión, el cine, periódicos, revistas, Internet ... En estos espacios, la imagen del arqueólogo y de la arqueóloga, así como la práctica de la arqueología, dista bastante de la realidad.

Por ejemplo, existen numerosas novelas protagonizadas por arqueólogos/as, en las que aparecen como auténticos exploradores, que recorren insólitas partes del mundo, enfrentándose con enemigos de la más diversa índole, para encontrar tesoros enterrados hace miles de años. Otro ejemplo puede ser J.J Benitez, autor de curiosas teorías sobre ovnis y misterios del antiguo Egipto. Durante 2003-2004 en Televi-

sión Española se emitieron una serie de reportajes sobre sus teorías. También ha escrito una serie de libros, y está convencido, que hace millones de años existió otra civilización extraplanetaria en la Tierra

El panorama no cambia demasiado en la imagen que se proyecta desde el cine, sólo hay que recordar a Indiana Jones, y el reconocimiento y la popularidad que ha alcanzado entre la sociedad. Al mismo tiempo, el cine ha tenido y sigue teniendo, un especial interés en retrotraerse a tiempos pasados. Por ejemplo, destacan films ambientadas en la Prehistoria, dónde el salvajismo de los prehistóricos y sus constantes luchas, o la convivencia de dinosaurios se repite película tras película. (*“El clan del oso cavernario”*, *“En busca del fuego”*, *“Los Picapedra”*, *“Parque Jurásico”*).

También las grandes civilizaciones tienen un especial interés, por ejemplo, Egipto, (*Los Diez Mandamientos*, *“Intolerancia”*, *“Faraón”*, *“Cleopatra”*) es un recurso muy utilizado, la monumentalidad de sus restos arqueológicos, el exotismo de las piezas y las historias de amor, traición y celos, son argumentos muy recurrentes. Asimismo, las pirámides y las momias, envueltas en maldiciones o el mundo romano, (*“Espartaco”*, *“Quo Vadis?”*, *“Ben-Hur”*), dónde los ejércitos, los banquetes, las carreras, los gladiadores, o la lujuria son contenidos, que no faltan en este tipo de películas. (HERNÁNDEZ DESCALZO, 1997).

La televisión es otro de los ámbitos dónde la población obtiene información sobre la arqueología. Normalmente no es un tema muy tratado, pero esporádicamente podemos disfrutar de algún documental, sobre todo son comunes los dedicados a las “grandes culturas”. En ocasiones, los telediarios, reservan unos minutos de su tiempo para contar alguna noticia relacionada con la arqueología, usualmente nos narran los hallazgos de restos arqueológicos, aunque normalmente éstos deben de ser “cu-

riosos”. La inauguración de una exposición, la restauración de una determinada pieza, son noticias que normalmente, son recogidas en la prensa escrita, en periódicos locales.

En realidad, los medios de comunicación, como la prensa y la televisión, puesto que son ámbitos muy cercanos a la ciudadanía, son unos de los recursos más adecuados para que se tome conciencia de la importancia de la práctica arqueológica. Pero aún encontramos casos en los que, estos medios son utilizados para dar pie a la polémica y al escándalo a través de la arqueología.

A través de Internet podemos obtener información sobre el tema que nos interese en cuestión de segundos. Numerosos yacimientos han creado páginas web, dónde describen las intervenciones, la metodología empleada, cuelgan fotos, vídeos, ofrecen enlaces relacionados con el tema que se trata ... Existen diversidad de foros, con temas de lo más variados, la arqueología tiene numerosos aficionados, que en foros comentan hallazgos, noticias, o nuevas investigaciones. Sin embargo, la red puede ser bastante peligrosa para la arqueología y para el patrimonio arqueológico, ya que existen web, que fomentan el uso de detectores de metales o incluso la compra de piezas arqueológicas.

En definitiva, a través de estos medios la población obtiene una gran cantidad de mensajes y noticias sobre la arqueología. En ellos, se presenta una estampa que no encaja con la arqueología actual. Tanto en el cine, como en la literatura o la prensa escrita las noticias que se narran se presentan con aires misteriosos, exóticos, se destacan temas anecdóticos, raros, al mismo tiempo que se relacionan con episodios muy lejanos en el tiempo, la Prehistoria, las grandes civilizaciones y la hominización tienen un papel relevante dentro de los mecanismos de información utilizados ante la sociedad. Aquí no se ve el trabajo de un arqueólogo/a del

siglo XXI, no se hace mención a la metodología y la arqueología se restringe a la excavación arqueológica.

Parecen meras anécdotas, pero todo ello repercute de una manera muy directa en la forma en la que la sociedad ve a la arqueología y a los/as arqueólogos/as. Es trascendental ser conscientes de la opinión de la población, ya que es lo que llega a la sociedad.

EL TURISMO CULTURAL

El turismo se ha masificado, en los últimos años está adquiriendo una notable importancia el turismo cultural. Dentro de este turismo cultural, encontramos al patrimonio arqueológico, éste, es demandado, y despierta el interés entre la población. Parece que la experiencia de ver lo que fue realizado por otros y otras despierta el interés y la curiosidad de un sector de la ciudadanía, queda reflejado en el incremento de visitantes, por ejemplo en los museos, monumentos, yacimientos, exposiciones ... (GONZÁLEZ MÉNDEZ, 1996).

Los sitios arqueológicos se convierten en recursos turísticos, dada las magnitudes del fenómeno turístico y la importancia económica de este sector a las arcas del estado, por ello, son ofertados por las administraciones.

Ciertos sectores de la población eligen esta opción en su tiempo libre, se interesan por el Patrimonio y por su Historia. Es importante que el visitante entienda lo que ve y lo valore, y perciba que existe una investigación realizada por gente especializada. Para realizar una buena difusión del sitio arqueológico, se debe conseguir motivar y animar al visitante a aproximarse al pasado que se muestra, los bienes arqueológicos no hablan por sí solos, se les debe dotar de contexto y significado, crear una narrativa que permita integrar los restos arqueológicos dentro del momento histórico del que formaron parte. Para comunicar con efi-

cia se requiere un buen conocimiento científico del contenido de la información ofrecida al público, para ello, se pueden utilizar formas de comunicación, derivadas de la investigación como pueden ser folletos, carteles y paneles, grabadoras portátiles, visitas guiadas, réplicas, talleres, reconstrucciones en 3D...

Museos y yacimientos arqueológicos vs nuevas tipologías de museos

Los museos, a través de sus salas de exposición, son un medio muy directo con el que la población se relaciona con la arqueología, son un lugar donde difundir la naturaleza de la arqueología y los conocimientos científicos utilizando los propios bienes arqueológicos.

En los últimos años, los museos están evolucionando, conforme la sociedad se va transformando. Se está apostando por incorporar nuevas tecnologías de la comunicación: sistemas informáticos, como pantallas táctiles, escenografías, maquetas, bandas gráficas con ilustraciones y textos, audiovisuales explicativos, etc. Se busca dejar de lado esa idea del museo repleto de vitrinas, para pasar a darle importancia al contexto y la explicación de los mismos.

De la misma forma, los yacimientos arqueológicos, son una muy buena forma de acercar la arqueología a la sociedad, ya que el visitante puede observar in situ, el escenario donde se desarrolló la Historia.

El resultado de la nueva museología, ha sido la musealización del territorio y de los componentes del mismo. Respecto a los yacimientos arqueológicos, en ocasiones se ha optado por la musealización de los mismos. A través de un recorrido, habilitado para los visitantes, éstos pueden transitar por el yacimiento, y a través de paneles explicativos, visitas guiadas, mapas y folletos, se acerca al pasado.

Por otro lado, también han aparecido nuevas tipologías de museos, por ejemplo los museos de sitio “site museum”, son instalaciones que se ubican en el entorno de un yacimiento, para conservar y mostrar los materiales arqueológicos hallados, facilitar información complementaria sobre el yacimiento y así comprenderlo y entenderlo.

Una figura que tiene bastantes semejanzas con los museos al aire libre, son los centros de interpretación, se tratan de espacios localizados en las inmediaciones de un yacimiento, dónde de una forma didáctica se explica el contenido arqueológico de un lugar, a través de paneles, maquetas y recreaciones para acercar a la sociedad el pasado.

Además de estos espacios relacionados con el patrimonio arqueológico, están surgiendo otros, como son: los paisajes arqueológicos, parques arqueológicos, o los parques de arqueología.

Los Paisajes arqueológicos, éstos ofrecen una especial concentración de sitios y monumentos cuya articulación interna debe entenderse en referencia al paisaje. En segundo lugar, los Parques arqueológicos, surgen en la península en los años ochenta, como una iniciativa del Ministerio de Cultura, la idea era que se desarrollaran actuaciones integrales en aquellos yacimientos de mayor interés científico, en buen estado de conservación para convertirlos en áreas visitables con gran proyección social. Por último, la figura de los Parques de arqueología, se caracteriza por la reconstrucción de estructuras, poblados y ambientes del pasado. Han tenido gran éxito en EE.UU. y en Europa. Dos ejemplos de parques de arqueología, son la Granja de la Edad del Hierro en el sur de Inglaterra (Butser) o en Dinamarca (Lejre), dónde se reproduce la vida cotidiana en una aldea de la Edad del Hierro.

Todos los ejemplos anteriormente mencionados son realidades surgidas en torno al patrimonio arqueológico y a su accesibilidad pública, son una nueva vía de difusión del pasado, más allá de las tradicionales visitas a los yacimientos arqueológicos y los museos. Se plantean cómo iniciativas con una función comunicativa, de comprender y aproximar al visitante dentro del contexto, pero por otro lado, en algunas ocasiones, no se busca el acercamiento al pasado, ni a la arqueología, sino el dinero que los visitantes dejan.

No todo vale, y la imagen que se puede dar desde estas iniciativas sobre la arqueología puede distorsionarse. No se puede permitir la utilización del pasado para obtener beneficios económicos, ya que lo que se consigue es una mala difusión del pasado.

De la misma forma, junto a este tipo de iniciativas, podemos mencionar a las empresas que ofrecen talleres y experiencias a través de técnicas de talla lítica, elaboración de collares, instrumentos musicales, el manejo de arco, el curtido del cuero, etc. El problema está en que entre sus objetivos no está la difusión ni el acercamiento al pasado, sino hacer negocio. Es necesario explicar a los participantes el porqué y el para qué de estos talleres, sino no tendrán ningún sentido.

EL PAPEL DE LAS ADMINISTRACIONES Y DE LOS ARQUEÓLOGOS/AS

El papel que tienen, tanto las administraciones como los profesionales de la arqueología, en el desarrollo de la actividad arqueológica es fundamental, existen unas carencias difíciles de resolver que afectan de forma muy directa al patrimonio arqueológico.

En primer lugar, es destacable, que dentro de la administración, hay un número de personas que se dedican a la administración del patrimonio arqueológico, pero estas personas vie-

nen de titulaciones que nada tienen que ver con la arqueología. A pesar de ello, suelen ser las responsables de temas como el establecimiento de las normativas, de los criterios para la concesión de las autorizaciones, la inspección de intervenciones, la recepción y evaluación de informes ... (QUEROL y MARTÍNEZ, 1997).

En segundo lugar, existe una legislación sobre el control de la arqueología y del patrimonio arqueológico, repartido entre el Estado y las Comunidades Autónomas, todas ellas parten de la Constitución y la Ley 16/ 1985, pero cada una de ellas tiene su propio reglamento, que nunca puede ser menos restrictiva que la ley estatal y a la cual preceden en orden de cumplimiento.

El problema que existe en este caso, es que el código deontológico, cubre una serie de cuestiones generales, dejando amplios márgenes de ambigüedad, justo donde se han de tomar las decisiones concretas. A ello hay que añadir, las competencias que tienen las administraciones locales en materia de urbanismo y planeamiento local. Todo esto, provoca enfrentamientos entre administraciones, promotores urbanísticos y los profesionales de la arqueología. (QUEROL y MARTÍNEZ, 1997).

Pero sin duda, el ámbito más desolador de la arqueología, es el que se desempeña en el medio urbano, donde la prisa, la presión económica de la empresa constructora, oprimen a los profesionales de la arqueología. El panorama que se vive en la ciudad es el siguiente: se va a construir en una zona que se prevé que pueden aparecer restos arqueológicos, la administración obliga a excavar el solar, los costes de la excavación van a cargo de la empresa constructora, que contrata a unos arqueólogos/as para que liberen el suelo de "eso que estorba" y así poder empezar a construir. Por ello, en la actualidad se excava más pero la documentación que se genera de estas interven-

ciones, son mínimas, se archivan y difícilmente podrán estudiarse. Esto provoca una bucle que termina por hundir el carácter de ciencia de la arqueología para dar paso a unos profesionales encargados de liberar suelo para construir. Se debe romper con esto y para ello, la administración debe elevar la calidad de los proyectos autorizados, evitando que las excavaciones sean un mero liberar suelo para construir.

Otro grave problema que atañe a la administración, son los yacimientos que una vez excavados quedan a la intemperie, convirtiéndose en meros basureros, sin carteles y totalmente descontextualizados. Debe ser obligatorio reservar una parte del presupuesto de excavación para taparlos al finalizar cada campaña, con materiales adecuados.

La implicación de la administración cultural es fundamental para corregir las carencias del sistema, deben proporcionar el fomento de la investigación y de la cualificación científica de las intervenciones arqueológicas. La administración debe entender que una adecuada difusión de la función del patrimonio arqueológico y del interés de su conservación, haría que todos nos sintiéramos responsables de su salvaguarda.

En el caso de los profesiones de la arqueología, tanto su formación como el desempeño de su trabajo es duro, poco valorado, y muy sacrificado. En primer lugar, ni tan siquiera ha existido hasta hace muy poco tiempo, una Licenciatura en Arqueología, dentro de la Licenciatura de Historia hay cierto contacto con la arqueología a través de escasas asignaturas. En algunos casos, hay itinerarios especializados en segundo ciclo, pero las asignaturas de arqueología son escasas y carecen de prácticas. En la actualidad se están ofertando Grados en Arqueología, pero no se si esa será la solución y la formación de los profesionales de la arqueología mejorará.

Otro de los obstáculos que tienen que superar los/as arqueólogos, son los mediadores con los que han de trabajar, por un lado están las constructoras, que son las que les contratan, y por otro, la administración, de la que también dependen para que les autorice la intervención. En primer instancia, un arqueólogo/a tiene que tener claro que toda intervención arqueológica debe tener como finalidad primera la investigación, ya que el objetivo no es liberar suelo para construir, el objetivo es la investigación.

CONCLUSIONES

Hemos visto que la atención hacia los bienes arqueológicos se pueda ver desde distintos puntos de vista distintos y cada grupo (administración, arqueólogos/as, ciudadanía) tienen sus intereses y su forma de entender la arqueología; las administraciones, persiguen su utilidad socioeconómica, a los profesionales de la arqueología, les atrae la capacidad de indagar sobre el pasado y a la ciudadanía, a la que le interesa, por la curiosidad y el saber, pero además, el ocio que se ofertan en numerosas iniciativas.

En general, la sociedad, se tiene una idea distorsionada de la arqueología debido a que las películas, la televisión, Internet, los museos y las nuevas figuras que están surgiendo fruto del turismo cultural. El papel de las administraciones y de los arqueólogos/as, poco ayuda a transformar esta imagen, hace falta cuantioso trabajo, mucho empeño e interés sobre todo por parte de las administraciones, los/as políticos/as y los/as arqueólogos/as.

Para que este panorama cambien, es necesario avanzar en la investigación arqueológica y difundir los resultados de la investigación no sólo a la comunidad científica sino al conjunto de la población en general, promover la ética de la arqueología, conservar el patrimonio arqueológico y servir de nexo de unión no sólo entre la comunidad arqueológica sino también entre

ésta y las instituciones públicas y la ciudadanía. Si hacemos esto, será más fácil que la arqueología deje de verse como una ciencia inútil, apartada de la realidad. Se trata, en definitiva, de hacer de nuestra disciplina una práctica útil y necesaria. Pero para ello debemos conocer y entender cuales son las actitudes del público hacia la arqueología.

Sociedad y arqueología están íntimamente ligadas y la una sin la otra no tienen sentido. Si la gente entiende y considera útil la conservación y disfrute del pasado apoyará su protección.

BIBLIOGRAFÍA

ALMANSA SÁNCHEZ, J. La imagen popular de la Arqueología en Madrid. *ArqueoWeb*.

BALLART, J. (1997): *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*, Barcelona, Ariel Patrimonio.

BALLART, J. y JUAN I TRESSERRAS, J (2001): *Gestión del patrimonio cultural*, Barcelona, Ariel Patrimonio.

BENITEZ DE LUGO, L. (1992). La rentabilidad social de la Arqueología. *Arquítica*, 2 (págs. 1-4).

FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, V. M. (1991). La Arqueología de la imaginación: notas sobre Literatura y Prehistoria. *Arquítica*, 2 (págs. 3-6).

GONZÁLEZ MÉNDEZ M. (1996), El ocio y el reciclado: la conversión del vestigio arqueológico en producto de consumo, *Boletín del Instituto andaluz del Patrimonio Histórico*, n.º 14, pp. 24-7.

HERNÁNDEZ DESCALZO, P. J. (1997). "Luces, cámara, ¡acción!: Arqueología, Toma 1". *Complutum*, 8 (págs. 311-334).

QUEROL, M. A. (1993). *Filosofía y concepto de parque arqueológico, en Seminario de Parques Arqueológicos* (Madrid 13, 14 y 15 de Diciembre 1989), Ministerio de Cultura. Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, Madrid, pp. 11-22.

QUEROL, M.^a A. y MARTÍNEZ DÍAZ, B. (1996): *La gestión del Patrimonio Arqueológico en España*, Alianza Editorial, Madrid.

RUIZ ESPINOSA, A. (2004). Los nuevos tipos de museos a comienzos del siglo XXI y la interpretación del patrimonio cultural (II), *Boletín de Interpretación*, 10, pp. 7-10.

RUIZ ZAPATERO, G. (1991). Arqueología y Universidad. La "Reproducción del sistema". *Revista de Arqueología*, 118 (págs. 6-7).

SANTACANA, J. y HERNÁNDEZ, X. (1999). *Enseñanza de la Arqueología y la Prehistoria*. Editorial Milenio. Lleida.